

# DIARIO DE MADRID

DEL MIERCOLES 23 DE DICIEMBRE DE 1812.

*Santa Victoria V. y Mr. = Quarenta horas en la capilla del Obispo,  
junto á san Andres.*

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 20 de la luna.
7 de la m.	2 b. de o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	Nordouest. y D.	Sale el sol á las 7
12 del dia.	4 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	Nordouest. y R.	y 24 m. y se pone
5 de la t.	3 s. o.	26 p.	Nordouest. y R.	á las 4 y 36.

*Madrid 20 de diciembre.*

Señores redactores de la gazeta de Madrid.

Mui señores míos: gracias á la puntualidad y exáctitud con que vmds. nos van dando los boletines del ejército grande, que el Emperador de los franceses manda en Rusia, sabemos ya en Madrid lo que pasa en aquel pais, que la naturaleza ha puesto tan distante de nosotros. Hasta ahora hemos vivido, unos sin saber lo que por allá sucedia, y otros engañados con las patrañas que querian hacernos creer los que no refieren mas que los acontecimientos que pueden contribuir al logro de sus miras. Yo, señores redactores, he tenido la fortuna de no ser de estos últimos, aunque estuve algun tiempo en el número de los primeros; pero luego que vi con qué poco disimulo truncaban y estropeaban los boletines; quando noté que en lugar de razones echaban mano de pullas indecentes y de frias bufonadas para desmentirlos, entonces me acordé de lo que sucedió quando la guerra de Austria, y díxe para mi capote: ya os entiendo: yo podré no saber lo que pasa; pero ya tengo bastante para creer que no van las cosas como vosotros desearis.

A pesar de la prudencia con que yo obraba, y del gran cuidado que ponía en no decir expresion ninguna que pudiese descubrir á nadie mi modo de pensar, un dia estuve ya á pique de perderme, oyendo leer la gazeta del 17 de noviembre. ¿La han visto vmds., señores redactores? ¿Han leído vmds. aquella profunda reflexion que hace el gazetero, despues de haber traducido á su modo los boletines 18.º y 19.º? Los fran-

ceses, dice, no hallarán (en Moskov) recursos para subsistir y saciar su codicia, supuesto que los propietarios, negociantes y mercaderes abandonaron todos sus haberes.

¿Qué dicen vmds. de esta lógica? Pues ven acá, alma de Dios, si los otros se han ido, y se han dexado lo que tenían, ¿cómo les ha de faltar nada á los que se quedan? ¿Con que es decir que si yo me voi de mi casa, y dexo bien provista mi despensa, el que venga á habitarla se ha de morir de hambre? Vaya, esto es ya demasiado: ya que quereis engañar al público, buscad á lo menos razones especiosas y argumentos plausibles; però venirse con estos sofismas ridículos es un insulto que se hace al público, y de que debo ofenderme yo, y todos los que tengan ojos en la cara. Una de dos, ó vosotros conocéis lo útil de estas razones, y á pesar de eso hablais en estos términos, y entonces sois unos malvados seductores, ó no lo conocéis, y en este caso no quiero deciros lo que sois.

¿Pero quién dirán vmds. que por último llegó á informarme del verdadero estado de las cosas, y á quién debí el saber de antemano lo que despues ha sucedido? Pues pásmense vmds., señores redactores: á un ingles. Bien dicen que en todas partes hai hombres de bien y hai pícaros necios y discretos, locos y juiciosos. De éstos últimos era el que por suerte me tocó tener alojado en mi casa; y si no fuera por cierta desconfianza que en él notaba, y por aquel desprecio con que hablaba siempre de los españoles, les aseguro á vmds. que el tal capitán era un mezo completo. Pero por fin, ó ya fuese que agradecido al buen trato que en mi casa se le daba tuviese lástima de verme en el error en que me creia, ó bien porque no hai alimaña por feroz que sea que al cabo no llegue á domarse, lo cierto es que logré que mi ingles se franquease conmigo, y me dixese cosas que por todo el oro del mundo no hubiera dicho á los españoles, ni hubiera querido que oyesen los suyos. Un día entre otros, que disertábamos á solas sobre estas cosas de Rusia, me acuerdo que me habló en estos términos:

No se canse vmd., patron, la guerra de Rusia está concluida. ¿Cómo! le interrumpí con impaciencia, ¿pues qué han tenido vmds. noticias de haberse hecho la paz? No todavía, me respondió; pero se hará, y con las condiciones que el Emperador de los franceses quiera. Estas serán duras para la Rusia, y no pueden dexar de serlo, pues de ellas depende la tranquilidad de la Europa para mucho tiempo; esto retardará el ajuste definitivo; se prolongará la guerra, aunque no por mucho tiempo; oiremos hablar de encuentros, refriegas, acciones, y tal vez de batallas; pero no importa, el éxito de la guerra quedó ya asegurado para los franceses en los primeros dias de esta campaña. ¿No ha oido vmd. hablar de la confederacion de la Polonia? Si, le respondí, así por encima. Pues bien, continuó, ahí tiene vmd. una de las empresas mas grandes de la política de Napoleon; ahí tiene vmd. la destruccion de la Rusia, así como la confederacion del Rin fue la destruccion del imperio germánico y del poderío de la Prusia. En otras guerras al hacer la paz es quan-

do el vencedor se queda con provincias, ó funda nuevos reinos; pero en esta el primer paso ha sido un golpe mortal para la Rusia, rompiendo las cadenas con que tenía sujeto á este pueblo belicoso, que siempre ha sido y debe ser su enemigo, y que derramará toda su sangre por vengar sus ultrajes, y defender su independencia. No hai remedio, patron, continuó mi inglés, el Emperador Alexandro no ha podido defender la frontera de su imperio, y desde aquel instante quedaron abiertas á su enemigo las puertas de su capital. Así ve vmd. con qué rapidez se ha echado sobre ella, sin ser poderosos á detenerle ni caudalosos rios, ni aquellos exércitos que tanto se ponderaban. En fin, ya está Napoleon en la capital de la Rusia, y los exércitos que habian de defenderla derrotados y llenos de desaliento. Poco á poco, señor capitan, le dixe yo entonces, vmd. habla sin duda de lo que sucederá; pero Napoleon no está todavía en Petersburgo; y si mal no me acuerdo, desde Moskow allá hai sus 100 leguas, y, como decimos, de mal camino. En efecto, las hai, me replicó, y de mui mal camino, no en el sentido que vmd. dice, sino que realmente el camino es mui malo. Pero no crea vmd. que yo digo que Napoleon esté en Petersburgo, sino que llamo á Moskow la capital de la Rusia, porque en realidad lo es mas bien que la otra. Mire vmd., amigo, para hablar de estas cosas con acierto es menester conocer con exactitud la geografia del pais que es el teatro de la guerra; de otro modo... Eso bien lo sé yo, le interrumpí, y siempre he tenido para mí que por falta de este conocimiento hemos creido nosotros mil desatinos, y hecho un millon de disparates; pero este es otro punto: prosiga vmd., mi capitan, que por vida mia que le escucho con sumo gusto. Con el mismo lo hago yo, me replicó; y crea vmd., patron, que quando un inglés habla con un español en estos términos y con esta claridad, puede decirse que le estima; y sacando de la faltriquera un mapa, y extendiéndole encima de la mesa, continuó diciendo: (*Se concluirá.*)

## NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

### AVISOS.

Una señora viuda de circunstancias, que vive en uno de los mejores parages de esta corte, y tiene una casa decentemente amoblada, y también quadra, desea encontrar uno ó dos caballeros en clase de huéspedes, con asistencia ó sin ella. Darán razon en la calle de Jacometrezo, núm. 14, quarto principal, frente á la fábrica de fideos.

Se necesita un ama de leche robusta y jóven, que no tenga cria. Acudirá á la plazuela de las Salesas reales, al Barquillo, casa del maestro carpintero D. Josef Contreras.

### VENTAS.

En la nueva lonja de chocolate y otros géneros sita en la plazuela del



Angel, casa núm. 21, entre la platería y la espartería, frente á la calle de la Cruz, se vende el chocolate, cada vez mas superior, labrado con el mayor esmero y curiosidad, á los precios de 8, 9, 10, 11, 12, 13, y 14 rs. libra; y sin embargo de haber subido los géneros de que se compone, no se ha hecho ninguna mutacion en dicho ramo: tambien hai café de Levante molido á 12 rs. libra, y á 9 en rama; y calcetas caseras gordas, propias para debaxo de las botas, á 14 rs. el par.

Se vende con la equidad posible un uniforme de covachuelista, bien tratado, que no se ha puesto mas que una vez. Darán razon en la tienda de bordador sita en la calle nueva de los Peligros.

En la confitería sita en la calle de las Huertas, frente á la del Lobo, se venden mantequillas de Soria á 4 rs. cada caxa larga.

Se venden varios caballos para montar, entre ellos uno ingles, tres mulas mui buenas, y una calesa á la española, con una mula y sus arneses. El sugeto que desee ver todo lo indicado para tratar de ajuste, podrá acudir todos los dias á la calle de la Flor de Peralta, casa del picadero del conde de Altamira.

En el almacén de muebles, propio de D. Manuel Santa Marta, situado en la calle de Relatores, se hallan de venta los géneros siguientes: una gran chimenea inglesa portátil, que está experimentada y no hace humo, con sus correspondientes cañones de fierro, la qual está bronceada y mui decente para servir en qualquier sala: un quinquet de moda de quatro mecheros, con colgantes de cristal: un gran farol de quatro cristales de  $\frac{3}{4}$  en quadro, bien tratado: una porcion de faroles de cristal para pared, y varios quinquetes de un mechero; todo lo qual se dará con la mayor equidad.

#### ALQUILER.

En el despacho principal de este periódico, calle de Alcalá, darán razon de un quarto principal que se alquila en uno de los mejores parages de esta corte y cercanías de la puerta del Sol, que consta de 11 ó 12 piezas, con guardilla y sótano.

#### TRASPASO.

En la calle de los Jardines, esquina á la nueva de los Peligros, se traspasa un horno con todos sus enseres de palas, tableros, arcones, leña, artesa, mesas &c. &c. En la misma casa darán razon.

#### TEATRO.

En el del Príncipe, á las 7 de la noche, se executará la pieza en un acto titulada Trápala y Tramoya, la opereta el Marinerito, se bailará el baile ingles, y se dará fin con un sainete.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.